

**LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y
Humanidades, Asunción, Paraguay**

ISSN en línea: 2789-3855, 2026

**Consumo de alcohol y agresividad en estudiantes de
una preparatoria del sur de Veracruz, México**

Alcohol consumption and aggression among high school students in
southern Veracruz, Mexico

America Alondra Mendez Sarricolea

zS22003430@estudiantes.uv.mx
<https://orcid.org/0009-0008-8707-2248>
Universidad Veracruzana
Veracruz – México

Ivana Melissa Hernández Ramírez

zS22003354@estudiantes.uv.mx
<https://orcid.org/0009-0005-2997-4102>
Universidad Veracruzana
Veracruz – México

Mildreth Beatriz Castañeda Saturnino

S22003377@estudiantes.uv.mx
<https://orcid.org/0009-0003-4547-3733>
Universidad Veracruzana
Veracruz – México

Leticia Cortaza Ramírez

leticortaza@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-0592-7695>
Universidad Veracruzana
Veracruz – México

Francisca Elvira Blanco Enríquez

franblancoen@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-6802-7486>
Universidad Veracruzana
Veracruz – México

Aarón Rosales Pucheta

aaosales@uv.mx
<https://orcid.org/0000-0001-7096-2684>
Universidad Veracruzana
Veracruz – México

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v7i2.5722>

Artículo recibido: 16 de diciembre de 2025.
Aceptado para publicación: 22 de abril de 2026.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.


Redilat
Red de Investigadores
Latinoamericanos


LATAM

Revista Latinoamericana de
Ciencias Sociales y Humanidades

VOLUMEN VII

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v7i2.5722>

Consumo de alcohol y agresividad en estudiantes de una preparatoria del sur de Veracruz, México

Alcohol consumption and aggression among high school students in southern Veracruz, Mexico

America Alondra Mendez Sarricolea

zS22003430@estudiantes.uv.mx
<https://orcid.org/0009-0008-8707-2248>
Universidad Veracruzana
Veracruz – México

Ivana Melissa Hernández Ramírez

zS22003354@estudiantes.uv.mx
<https://orcid.org/0009-0005-2997-4102>
Universidad Veracruzana
Veracruz – México

Mildreth Beatriz Castañeda Saturnino

zS22003377@estudiantes.uv.mx
<https://orcid.org/0009-0003-4547-3733>
Universidad Veracruzana
Veracruz – México

Leticia Cortaza Ramírez

leticortaza@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-0592-7695>
Universidad Veracruzana
Veracruz – México

Francisca Elvira Blanco Enríquez¹

franblancoen@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-6802-7486>
Universidad Veracruzana
Veracruz – México

Aarón Rosales Pucheta

aarosales@uv.mx
<https://orcid.org/0000-0001-7096-2684>
Universidad Veracruzana
Veracruz – México

Artículo recibido: 16 de diciembre de 2025. Aceptado para publicación: 22 de abril de 2026.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El consumo de alcohol y la agresividad representan problemáticas relevantes dentro del contexto escolar, ya que repercuten en la convivencia, rendimiento académico y bienestar emocional de los estudiantes. El objetivo de esta investigación fue analizar la relación entre el consumo de alcohol y la agresividad en estudiantes de preparatoria del Sur de Veracruz, México. El estudio fue cuantitativo, transversal, descriptivo-correlacional. La población estuvo conformada por 1,520 estudiantes de preparatoria. Se empleó un muestreo no probabilístico por conveniencia y se obtuvo una muestra de

¹ Autora de correspondencia.


307 estudiantes. Entre los materiales, se aplicó una Cédula de datos personales y sociodemográficos, el Cuestionario de Identificación de los Trastornos Debidos al Consumo de Alcohol (AUDIT) y el Cuestionario de Agresión (AQ). Los resultados mostraron que el 57.7% de los estudiantes ha consumido alcohol alguna vez; entre ellos, predominó el consumo de bajo riesgo (85.3%), aunque el 14.7% presentó patrones de riesgo, daño o dependencia. Respecto a la agresividad, si bien la mayoría se ubicó en niveles bajo y muy bajo, un 39.4% manifestó niveles de medio a muy alto; además, se observó que los estudiantes más jóvenes tienden a presentar niveles ligeramente superiores de agresividad en comparación con los de mayor edad. Asimismo, se encontró una correlación positiva y estadísticamente significativa entre el consumo de alcohol y la agresividad ($rs=.252$, $p<.01$), indicando que, a mayor consumo, mayores niveles de agresividad.

Palabras clave: consumo de alcohol, agresividad, adolescentes

Abstract

Alcohol consumption and aggression represent significant problems within the school context, as they impact coexistence, academic performance, and the emotional well-being of students. The aim of this research was to analyze the relationship between alcohol consumption and aggression in high school students in southern Veracruz, Mexico. The study was quantitative, cross-sectional, and descriptive-correlational. The population consisted of 1,520 high school students. A non-probability convenience sampling method was used, resulting in a sample of 307 students. Data collection materials included a personal and sociodemographic data form, the Alcohol Use Disorders Identification Questionnaire (AUDIT), and the Aggression Questionnaire (AQ). The results showed that 57.7% of the students had consumed alcohol at some point; among them, low-risk consumption predominated (85.3%), although 14.7% presented patterns of risk, harm, or dependence. Regarding aggression, while the majority were at low and very low levels, 39.4% reported medium to very high levels; furthermore, it was observed that younger students tended to present slightly higher levels of aggression compared to older students. A positive and statistically significant correlation was also found between alcohol consumption and aggression ($rs=.252$, $p<.01$), indicating that higher consumption was associated with higher levels of aggression.

Keywords: alcohol consumption, aggression

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Mendez Sarricolea, A. A., Hernández Ramírez, I. M., Castañeda Saturnino, M. B., Cortaza Ramírez, L., Blanco Enríquez, F. E., & Rosales Pucheta, A. (2026). Consumo de alcohol y agresividad en estudiantes de una preparatoria del sur de Veracruz, México. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 7 (2), 1354 – 1365. <https://doi.org/10.56712/latam.v7i2.5722>

INTRODUCCIÓN

El consumo de alcohol representa un serio problema de salud pública con una elevada prevalencia en todo el mundo, afectando de manera particular la salud de adolescentes. Las bebidas alcohólicas contienen etanol, sustancia psicoactiva y tóxica que puede causar dependencia. La Organización Mundial de la Salud (2024) señala que, en 2019, hubo aproximadamente en todo el mundo 2,6 millones de muertes como consecuencia del consumo de alcohol.

A nivel global, se estima que el alcohol es responsable del 5.3% de los fallecimientos, posicionándolo como el tercer factor de riesgo asociado a la mortalidad prematura. Asimismo, contribuye con el 5.1% de la carga total de morbilidad y mortalidad, lo que refleja su impacto tanto en la salud física como mental y social. Se calcula que alrededor de 320,000 adolescentes y jóvenes de entre 15 y 29 años fallecen cada año por causas vinculadas al consumo de alcohol, lo que equivale al 9% del total de muertes en este grupo etario (Organización Mundial de la Salud, 2023).

Cabe señalar que, durante la adolescencia, el cerebro aún se encuentra en proceso de maduración, particularmente en áreas como la corteza prefrontal, responsable del control de impulsos, la toma de decisiones y la regulación emocional. Por lo cual, el consumo de sustancias psicoactivas puede alterar significativamente su funcionamiento, dificultando el autocontrol y la gestión emocional, lo que incrementa la vulnerabilidad a conductas de riesgo como el consumo de alcohol (Instituto Nacional sobre el Abuso del Alcohol y el Alcoholismo, 2024).

En México, de acuerdo con los datos de la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco (ENCODAT) (Comisión Nacional de Salud Mental y Adicciones et al., 2025), el 33.9% de las personas de 12 a 17 años reportó haber consumido alcohol alguna vez en el año. Indica además que, en comparación con mediciones previas, se observaron disminuciones en el consumo durante el último año y mes tanto en hombres (de 15.5% a 7.7% y de 8.9% a 3.3%) como en mujeres (de 14.9% a 4.9% y de 7.7% a 1.9%), así como en el consumo semanal y diario en adolescentes de ambos sexos. Esta prevalencia fue menor a la registrada en 2016 (39.8%), reduciéndose también el número estimado de adolescentes que han consumido alcohol alguna vez, de 5.7 millones en 2016 a 4.5 millones.

Esta misma encuesta, reporta que la edad promedio de inicio de consumo en 2025 fue de 13.2 años, siendo la cerveza el tipo de bebida más consumido entre adolescentes de 12 a 17 años que alguna vez han ingerido alcohol en México. Sin embargo, el porcentaje de quienes consumen esta bebida alcohólica se redujo de 72.7% en 2016 a 60% en 2025, lo que significó que la cantidad de adolescentes que bebieron cerveza pasó de 2.9 millones a 1.4 millones durante el mismo periodo (Comisión Nacional de Salud Mental y Adicciones et al., 2025).

Particularmente en el estado de Veracruz, La Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT) 2022, reportó que la prevalencia actual de consumo de alcohol entre los adolescentes es de 20.6%, y en los últimos 12 meses y los últimos 30 días las prevalencias fueron de 13.9 y 5.2%, respectivamente (Ramírez et al., 2023).

Es importante mencionar, que un problema de salud que se ha encontrado relacionado con el consumo de alcohol es la agresividad, la cual representa un desafío importante para la salud pública, ya que afecta de manera negativa la salud física, mental y social de quienes la ejercen y de quienes la sufren. Estudios muestran que el alcohol puede reducir las inhibiciones, afectar el juicio, alterar el procesamiento emocional y aumentar la agresividad, lo que incrementa la probabilidad de comportamientos agresivos (Sontate et al., 2021).

La agresividad puede manifestarse como consecuencia del consumo de bebidas alcohólicas o como expresión de problemáticas subyacentes, tales como violencia intrafamiliar, estrés académico, baja autoestima o escasas redes de apoyo (Instituto Nacional sobre Abuso de Alcohol y Alcoholismo, 2024).

Al respecto, se han realizado diversos estudios como el de Silva & Poches en 2023, en Bucaramanga Colombia, quien estudió a 400 adolescentes entre 12 y 17 años, para conocer la presencia y las relaciones entre la agresividad y sus factores de riesgo, los resultados mostraron el consumo de alcohol, se asoció de manera significativa con mayores niveles de agresividad premeditada en los hombres ($p = .000$; V de Cramer = .309), sugiriendo el consumo de alcohol contribuye a la manifestación de comportamientos agresivos en este grupo etario.

Aponte y Moreta (2023) de igual forma realizaron un estudio en Ecuador en 770 adolescentes, donde analizaron la relación entre agresividad y consumo de alcohol. Los resultados mostraron niveles de agresividad de riesgo (40.5%). En cuanto al consumo de alcohol, el 30.6% mostró patrones de riesgo y el 11.7% evidenció probable dependencia. Los hombres reportaron niveles de agresividad más altos que las mujeres ($p < .05$) y mayor predominio de consumo de riesgo.

Garrido (2022), en un estudio realizado en Ambato, Ecuador, con una población de 280 adolescentes, se analizó la relación entre el consumo de alcohol y la agresividad. Los resultados evidenciaron que 80.3% de los participantes presentaron consumo bajo de alcohol, 16% consumo de riesgo medio, 2.4% consumo de riesgo alto y 1.4% dependencia, observándose que los niveles más elevados de consumo se relacionaron con mayores manifestaciones de agresividad, particularmente en dimensiones de hostilidad e ira, evidenciando una relación positiva entre el consumo de alcohol y la agresividad en la población adolescente.

Por otro lado, Vegas et al. En 2024, realizaron un estudio en Castilla y León, España, en 1,196 adolescentes entre 14 y 18 años, con el objetivo de analizar la relación entre el consumo de sustancias psicoactivas, incluido el alcohol, y la agresividad. Los resultados evidenciaron asociaciones estadísticamente significativas ($p < .05$) entre una mayor frecuencia de consumo y mayores niveles de agresividad, mostrando relación entre el consumo de alcohol y conductas agresivas en población adolescente.

En Huaraz, Perú, el estudio de Tamara & Esly, (2025) realizado en 264 estudiantes con un rango de edad de 14 a 17 años, para determinar la relación entre el Consumo de Alcohol y Agresividad en estudiantes de una Institución Educativa Pública. Los resultados demostraron que, el aumento en el consumo de alcohol está asociado con una mayor tendencia a conductas agresivas.

Estos hallazgos resaltan la importancia de profundizar en el estudio del consumo de alcohol y la agresividad en estudiantes, ya que representa una problemática relevante, no sólo por sus efectos fisiológicos, sino también por su vinculación con la agresividad que impacta en el desarrollo psicosocial del adolescente. De tal manera que el objetivo central de este estudio fue analizar la relación entre el consumo de bebidas alcohólicas y la agresividad en estudiantes de una escuela preparatoria pública, del Municipio de Cosoleacaque, Veracruz México.

METODOLOGÍA

La investigación fue de enfoque cuantitativo, transversal, descriptivo y correlacional (Hernández & Mendoza, 2023). La población fueron 1520 estudiantes de una preparatoria pública de Cosoleacaque, Veracruz México. El muestreo fue no probabilístico por conveniencia, con una muestra final de 307 estudiantes.

Se incluyeron en el estudio a los estudiantes inscritos en la preparatoria, con disposición voluntaria para participar en la investigación expresada mediante el consentimiento de los padres o tutores de aquellos que fueran menores de edad, así como la firma del asentimiento informado.

Para la recolección de datos se empleó, una Cédula de Datos Personales y Sociodemográficos, y dos instrumentos: el Cuestionario de Identificación de los Trastornos Debidos al Consumo de Alcohol (AUDIT) y el Cuestionario de Agresión (AQ). La Cédula de Datos Personales y Sociodemográficos incluyó reactivos orientados a recabar información general de los participantes, así como antecedentes relacionados con el consumo de alcohol y variables asociadas a la agresividad.

El Cuestionario de Identificación de los Trastornos Debidos al Consumo de Alcohol (AUDIT) desarrollado por la Organización Mundial de la Salud (Organización Mundial de la Salud et al., 2001) está conformado por 10 reactivos que evalúan el consumo de alcohol, la dependencia y los problemas asociados. Utiliza una escala tipo Likert y su puntuación total oscila entre 0 y 40 puntos. Clasifica el consumo en cuatro patrones: bajo riesgo o abstinencia de 0-7 puntos, consumo por encima de lo recomendado de 8-15 puntos, consumo de riesgo o perjudicial de 16 y 19 puntos y probable dependencia 20-40 puntos. El cual presentó en este estudio un coeficiente de confiabilidad alfa de Cronbach de .82.

El instrumento Cuestionario de agresión (AQ) (Buss & Perry, 1992) fue diseñado para medir la agresividad, cada ítem se responde mediante una escala tipo Likert y consta de 29 ítems distribuidos en cuatro dimensiones: agresión física con un rango de puntuación de 9 a 45, agresión verbal con un rango de 5 a 25, ira con un rango de 7 a 35 y hostilidad con un rango de 8 a 40. La puntuación total oscila entre 29 y 145, interpretado de la siguiente manera: Nivel muy bajo (1-29), Nivel bajo (30-58), Nivel medio (59-87), Nivel alto (88-116), Nivel muy alto (117-145); donde a mayor puntaje, mayor es la tendencia a la agresión. El cual presentó en este estudio un coeficiente de confiabilidad alfa de Cronbach de .89.

En el aspecto ético, el estudio contó con la autorización institucional y la aprobación del Comité de Ética con folio CIEE-SM-239. La investigación además se apegó a la Ley General de Salud en materia de investigación (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 2014) y a los principios de la Declaración de Helsinki (Asociación Médica Mundial, 2024). Se contó con el consentimiento informado por escrito de padres o tutores y el asentimiento de los estudiantes. La aplicación de los instrumentos se realizó de manera presencial en las aulas, con una duración aproximada de 15 a 20 minutos. Una vez recolectados los cuestionarios, estos fueron capturados en una base de datos para su análisis estadístico, garantizando en todo momento la confidencialidad y el anonimato de los participantes.

La información recolectada fue analizada utilizando el software Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), en su versión 22.0. Se aplicó estadística descriptiva a través de tablas para el análisis de datos, obteniendo frecuencias, porcentajes y medidas de tendencia central como la media, asimismo, se evaluó la confiabilidad de los instrumentos AUDIT y el AQ. Posteriormente, se utilizó estadística inferencial, y se realizó la prueba de Kolmogorov-Smirnov, obteniendo un valor que indicó no normalidad; por ello, se recurrió al uso de una prueba no paramétrica, específicamente la correlación de Spearman.

RESULTADOS

Los hallazgos evidenciaron que la mayoría de los participantes tenía 15 años (69.7%) con una media de 14.9 años, predominando las mujeres (53.4%), 89.3% reportó estar soltero(a) y 21.8% indicó encontrarse trabajando al momento del estudio. Respecto a la estructura familiar, 58% manifestó vivir con ambos padres, 26.7% únicamente con la madre y 9.4% con otros familiares.

En relación con el consumo de alcohol, 57.7% de los participantes mencionó haber consumido alcohol alguna vez en la vida. Entre quienes refirieron consumir, la bebida de preferencia fueron los preparados (38.4%), el vino (23.2%) y la cerveza (16.9%).

Se identificó que la edad media de inicio en el consumo de la primera bebida alcohólica fue de 7.7 años, lo que evidencia un comienzo experimental a temprana edad dentro del desarrollo infantil y adolescente.

En la tabla 1, se observan los patrones de consumo de alcohol entre los estudiantes que reportaron consumir bebidas alcohólicas, observando que la mayoría reporta consumo de bajo riesgo (85.3%), sin embargo, existe consumo de riesgo (10.7%), con daño (2.3%) y dependencia (1.7%) de acuerdo con los parámetros del AUDIT.

Tabla 1

Patrones de consumo de alcohol en estudiantes de preparatoria

Patrones	f	%
Bajo riesgo	151	85.3
Riesgo	19	10.7
Daño	4	2.3
Dependencia	3	1.7

Nota: n=177. f = frecuencia, % = porcentaje.

Fuente: elaboración propia.

En lo que respecta a la distribución de los patrones de consumo según la edad, se encontró el que consumo de bajo riesgo prevaleció en los estudiantes de 14 (15.9%), 15 (68.9%) y 16 años (15.2%). El consumo de riesgo fue más frecuente en los jóvenes de 15 años (68.4%), mientras que los niveles de daño y dependencia se presentan únicamente a la edad de 15 años.

En el consumo de alcohol según el sexo, los hombres presentaron mayor proporción de consumo que las mujeres tanto en patrones de bajo riesgo (47.7%), riesgo (57.9%), daño (75%) y dependencia (66.7%). Sin embargo, las mujeres también presentan consumo de riesgo (42.1%), daño (25%) y dependencia (33.3%), dato relevante por la edad de los y las participantes.

En la distribución de acuerdo con el grado escolar, los resultados indican que el mayor porcentaje de consumo de bajo riesgo (82.8%) fue mayor en los estudiantes de primer grado; asimismo, los niveles de riesgo, daño y dependencia se presentan únicamente en este grupo.

Se encontró que los patrones de consumo de bajo riesgo (60.9%), riesgo (63.2%) y dependencia (66.75%) fueron más elevados entre los jóvenes que indicaron convivir con personas consumidoras de alcohol en comparación con quienes no conviven con personas consumidoras, lo que sugiere que el entorno familiar puede ser determinante en el desarrollo de patrones de consumo problemáticos.

En relación a los niveles de agresividad, en la tabla 2, se observa que los niveles predominantes son el nivel bajo (33.2%) y muy bajo (27.4%). Sin embargo, también se identifican estudiantes con agresividad en niveles medio (18.2%), alto (15.3%) y muy alto (5.9%).

Tabla 2

Niveles de agresividad

Niveles	f	%
Muy bajo	84	27.4
Bajo	102	33.2
Medio	56	18.2
Alto	47	15.3
Muy alto	18	5.9

Nota: n=307. f = frecuencia, % = porcentaje.

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 3, se muestran los niveles de agresividad con variables como el tener un familiar agresivo, haber sido agredido y el percibirse como una persona agresiva, los resultados muestran que la mayoría de los estudiantes que no tienen familiares agresivos se ubican en niveles muy bajos o bajos de agresividad (94.0%). Sin embargo, entre quienes sí conviven con familiares agresivos, hay mayor presencia de niveles medio (25%), alto (29.8%) y muy alto (33.3%). Un patrón similar se observa al preguntar si se consideran personas agresivas: quienes respondieron "sí" presentan más niveles altos de agresividad (72.2%). Además, quienes han sido agredidos por familiares o compañeros bajo efectos del alcohol muestran proporciones mayores en niveles alto y muy alto.

Tabla 3

Niveles de agresividad de acuerdo con el entorno familiar y social

Entorno familiar y social		Niveles de agresividad									
		Nivel muy bajo		Nivel bajo		Nivel medio		Nivel alto		Nivel muy alto	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Alguien en tu familia es agresivo	Si	5	6.0	11	10.8	14	25.0	14	29.8	6	33.3
	No	79	94.0	91	89.2	42	75.0	33	70.2	12	66.7
Te consideras una persona agresiva	Si	3	3.6	6	5.9	6	10.7	14	29.8	13	72.2
	No	81	96.4	96	94.1	50	89.3	33	70.2	5	27.8
Has sido agredido por algún familiar o compañero bajo efectos del alcohol	Si	3	3.6	6	5.9	3	5.4	5	10.6	1	5.6
	No	81	96.4	96	94.1	53	94.6	42	89.4	17	94.4

Nota: n=307. f = frecuencia, % = porcentaje.

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 4 se analizan los tipos de agresividad según la edad, observando que los estudiantes de 15 y 16 años presentan mayor frecuencia en los niveles medio y alto, en las dimensiones de agresividad física, verbal e ira, mientras que la hostilidad se mantiene predominantemente en niveles bajos en todas las edades, con un ligero incremento en los estudiantes de 16 años.

La agresividad verbal se posiciona como la dimensión más alterada, ya que concentra algunos de los porcentajes más elevados en los niveles medio, alto y muy alto en comparación con las otras dimensiones. En los estudiantes de 14 años, la agresividad verbal presenta 36.7% en nivel medio y 12.2% en nivel alto, mientras que en los de 15 años se observa 31.3% en nivel medio, 11.7% en nivel

alto y 1.9% en nivel muy alto. Asimismo, en los estudiantes de 16 años, se identifica 25.6% en nivel medio, 4.7% en nivel alto y 7.0% en nivel muy alto, concentrando los mayores porcentajes en los niveles medio, alto y muy alto, especialmente en los estudiantes de 15 y 16 años, quienes representan el grupo con mayor frecuencia dentro de la muestra estudiada.

Tabla 4

Dimensiones de agresividad relacionadas con la edad de los estudiantes de preparatoria

Dimensiones de agresividad y edad		Niveles de agresividad									
		Nivel muy bajo		Nivel bajo		Nivel medio		Nivel alto		Nivel muy alto	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Física	14	2	4.1	18	36.7	20	40.8	9	18.4	0	0.0
	15	14	6.5	93	43.5	71	33.2	34	15.9	2	0.9
	16	2	4.7	18	41.9	18	41.9	5	11.6	0	0.0
	17	0	0.0	0	0.0	1	100	0	0.0	0	0.0
Verbal	14	4	8.2	20	40.8	18	36.7	6	12.2	1	2.0
	15	28	13.1	90	42.1	67	31.3	25	11.7	4	1.9
	16	9	20.9	18	41.9	11	25.6	2	4.7	3	7.0
	17	0	0.0	1	100	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Ira	14	0	0.0	20	40.8	18	36.7	9	18.4	2	4.1
	15	2	0.9	106	49.5	75	35.0	29	13.6	2	0.9
	16	0	0.0	23	53.5	15	34.9	4	9.3	1	2.3
	17	0	0.0	0	0.0	1	100	0	0.0	0	0.0
Hostilidad	14	0	0.0	20	40.8	16	32.7	12	24.5	1	2.0
	15	0	0.0	80	37.4	86	40.2	40	18.7	8	3.7
	16	0	0.0	25	58.1	9	20.9	9	20.9	0	0.0
	17	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	100	0	0.0

Nota: n=307. f = frecuencia, % = porcentaje.

Fuente: elaboración propia.

La Tabla 5, muestra la relación entre el consumo de alcohol y la agresividad, donde se observa que existe relación estadísticamente significativa entre los patrones de consumo de alcohol y el nivel de agresividad de los estudiantes ($r_s = .252, p < .01$). Lo que indica que, conforme aumentan el consumo de alcohol, tienden a incrementarse los niveles de agresividad. De igual forma se observó relación entre el sexo y los patrones de consumo ($r_s = .211, p < .005$); el convivir con personas consumidoras y tener un familiar agresivo ($r_s = .171, p < .023$); y tener un familiar agresivo y los niveles de agresividad del estudiante ($r_s = -.199, p < .008$). Estos resultados evidencian que el consumo de alcohol y la agresividad se relacionan significativamente con factores personales y familiares.

Tabla 5

Prueba de correlación de Spearman de variables de agresividad, patrones de consumo de alcohol, sexo y familiar agresivo

	1	2	3	4	5
Índice de AUDIT	-				
Índice de agresividad	.252** .001	-			
Sexo	.211**	.010	-		

	.005	.900			
Familiar consumidor de alcohol	-.058	-.088	.076	-	
	.445	.245	.315		
Familiar agresivo	-.112	-.199**	.024	.171*	-
	.138	.008	.752	.023	

Fuente: n=307. **La correlación es significativa en el nivel 0.01. *La correlación es significativa en el nivel 0.05. f = frecuencia, % = porcentaje.

Fuente: elaboración propia.

DISCUSIÓN

Los hallazgos de esta investigación muestran que el 57.7% de los estudiantes participantes reportó haber consumido alcohol alguna vez en la vida. En cuanto a los patrones de consumo, predominó el consumo de bajo riesgo (85.3%), mientras que el 10.7% presentó consumo de riesgo, 2.3% consumo perjudicial y 1.7% posible dependencia, resultado que difiere con lo reportado por Aponte y Moreta (2023) en Ecuador, quienes encontraron que el 30.6% de los adolescentes presentó consumo de alcohol de riesgo y el 11.7% probable dependencia. Por otro lado, resultados similares reporta Garrido (2022) en Ecuador, donde los adolescentes presentaron consumo bajo (80.3%), consumo de riesgo (16%), consumo perjudicial (2.4%) y el 1.4% dependencia.

En cuanto al sexo, en esta investigación se identificó que los hombres presentaron mayores porcentajes en los niveles de consumo de riesgo, daño y dependencia, mientras que las mujeres concentraron mayor proporción de consumo de bajo riesgo (52.3%), estos resultados coinciden con lo reportado por Aponte y Moreta (2023), quienes encontraron que los hombres presentan mayor predominio de consumo de alcohol de riesgo y niveles más altos de agresividad en comparación con las mujeres.

Respecto a los niveles de agresividad, los resultados mostraron que predominan los niveles bajo (33.2%) y muy bajo (27.4%) dentro de la población estudiada, hallazgos que difieren a lo reportado por Aponte y Moreta (2023), quienes encontraron que el 40.5% de los adolescentes presentaba niveles de agresividad considerados de riesgo.

Al considerar la relación entre el consumo de alcohol y la agresividad, el análisis estadístico evidenció una correlación positiva y significativa entre ambas variables ($r_s = .252$, $p < .01$), lo cual indica que a medida que aumentan los niveles de consumo de alcohol también tienden a incrementarse los niveles de agresividad en los estudiantes. Estos resultados coinciden con el estudio realizado por Silva y Poches (2023) en Colombia, quienes encontraron que el consumo de alcohol se asocia significativamente con mayores niveles de agresividad en adolescentes, con mayor frecuencia en los hombres ($p = .000$; V de Cramer = .309).

De manera similar, la relación encontrada también coincide con lo señalado por Tamara y Esly (2025) en Perú, quienes reportaron una correlación positiva más fuerte ($Rho = 0.76$) entre consumo de alcohol y agresividad. La diferencia en la magnitud puede atribuirse al predominio de consumo de bajo riesgo en la muestra actual (85.3%), lo que reduce la intensidad de esta relación. Aun así, la significancia estadística sugiere que el alcohol puede favorecer la desinhibición conductual y el aumento de la agresividad. Del mismo modo, los hallazgos del presente estudio coinciden con lo reportado por Vegas et al. (2024) en España, quienes identificaron asociaciones estadísticamente significativas ($p < .05$) entre una mayor frecuencia de consumo de sustancias psicoactivas, incluido el alcohol, y niveles más elevados de agresividad en adolescentes.

Otro aspecto relevante es el entorno familiar. Se encontró una relación significativa entre convivir con personas consumidoras y tener un familiar agresivo ($r_s = .171$, $p < .023$), así como entre familiar agresivo y niveles de agresividad del estudiante ($r_s = -.199$, $p < .008$), esto evidencia que el comportamiento de los adolescentes debe analizarse considerando su contexto. En este sentido, los estudiantes que conviven con consumidores presentan mayores proporciones en consumo de riesgo (63.2%), daño (66.7%) y dependencia (50%), esto sugiere que dentro del entorno familiar puede generarse un proceso de aprendizaje o imitación de conductas, donde el consumo de alcohol se vuelve algo normal. Este resultado coincide con lo planteado por Vegas et al. (2024) en España, quienes señalaron la relación entre consumo, contextos familiares y agresividad.

A partir de estos hallazgos, se recomienda que investigaciones futuras amplíen el estudio a estudiantes de distintas preparatorias y entornos socioeconómicos variados, con el objetivo de examinar cómo el consumo de alcohol y la agresividad que se presenta en contextos diferentes. Además, sería conveniente incorporar métodos adicionales, como entrevistas en profundidad, grupos de enfoque o registros de conducta, para obtener datos más detallados y contextualizados. También resulta importante considerar factores familiares, sociales y emocionales, así como realizar seguimientos periódicos que permitan observar cambios en estas conductas y los riesgos asociados a lo largo de la adolescencia.

CONCLUSIÓN

El estudio reveló que la mayoría de los estudiantes participantes tiene 15 años, predominaron las mujeres y la convivencia con ambos padres, lo cual permitió un análisis más preciso de la relación entre características personales, familiares y conductas estudiadas. Asimismo, se encontró que el consumo de alcohol predominante fue el de bajo riesgo, sin embargo, se asoció significativamente con conductas agresivas, de modo que, a mayor consumo mayor tendencia a la agresividad. Además, factores como el sexo, la convivencia con personas que consumen alcohol y la agresividad familiar se encontraron relacionados con los niveles de agresividad. Cabe señalar que, aunque un porcentaje menor de la muestra estudiada no consume alcohol, estudios mencionan que incluso el consumo ocasional puede vincularse con comportamientos agresivos, lo que subraya la necesidad de abordar ambos fenómenos de manera conjunta en programas preventivos escolares y comunitarios.

REFERENCIAS

Aponte, G., & Moreta, R. (2023). Impulsividad y consumo de alcohol y problemas asociados en adolescentes del Ecuador: Análisis comparativo por género y de influencia. *Revista de Psicología de la Salud*, 11(1), 70–83. <https://revistas.innovacionumh.es/index.php/psicologiasalud/article/view/1671>

Asociación Médica Mundial. (2024). Declaración de Helsinki de la AMM: Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos. <https://www.wma.net/es/policies-post/declaracion-de-helsinki-de-la-amm-principios-eticos-para-las-investigaciones-medicas-en-seres-humanos/>

Buss, AH, y Perry, M. (1992). El Cuestionario de Agresión. *Revista de Personalidad y Psicología Social*, 63 (3), 452–459. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.63.3.452>

Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (2014). Reglamento de la Ley General de Salud en materia de investigación para la salud (última reforma 2 de abril de 2014). https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/regley/Reg_LGS_MIS.pdf

Comisión Interinstitucional de Enfermería (2001). Código de ética para las enfermeras y enfermeros en México (ISBN-970-721-023-0). Secretaría de Salud. <https://amdeu.com.mx/images/codigo.pdf>

Comisión Nacional de Salud Mental y Adicciones, Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, & Instituto Nacional de Salud Pública. (2025). Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco (ENCODAT) 2025: Documento completo [Informe]. Secretaría de Salud. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/1044513/ENCODAT_-_COMPLETO.pdf

Garrido, G, J. M. (2022). Consumo de alcohol y su relación con la agresividad en adolescentes. Repositorio Institucional. UNL. <https://dspace.unl.edu.ec/server/api/core/bitstreams/79edba2e-faed-48da-a7a7-f39a37665304/content>

Gutiérrez, L., López, M., & Ramírez, J. (2025). Diferencias sociodemográficas y patrones de consumo de alcohol en adolescentes indígenas Yaquis de México. *Index de Enfermería*, 34(3), 45–56. <https://www.ciberindex.com/index.php/ie/article/view/e15753>

Hernandez Sampieri, R., & Mendoza Torre, C. P. (2023). Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta (2.a ed.). Mc Graw Hill.

Instituto Nacional sobre Abuso de Alcohol y Alcoholismo. (2024). Información sobre el consumo de alcohol entre menores de edad. Departamento de Salud y Servicios Humanos de EE. UU. <https://www.niaaa.nih.gov/publicaciones/informacion-sobre-el-consumo-de-alcohol-entre-menores-de-edad>

Instituto Nacional sobre el Abuso del Alcohol y el Alcoholismo. (2024). El alcohol y el cerebro del adolescente. U.S. Department of Health and Human Services. <https://www.niaaa.nih.gov/publicaciones/el-alcohol-y-el-cerebro-del-adolescente>

López, M. A., Castellanos, E., Salaza, J., Ortiz, I., Ocotl, J., & Dávila, A. (2025). Nivel de consumo de alcohol en estudiantes de bachillerato de una escuela pública del Puerto de Veracruz. *Revista Mexicana de Medicina Forense y Ciencias de la Salud*, 10(1), 79–89. <https://www.medigraphic.com/pdfs/forense/mmf-2025/mmf251f.pdf>

Organización Mundial de la Salud, Babor, T. F., Higgins, J. C., Saunders, J. B., y Monteiro, M. G. (2001). AUDIT: Prueba de identificación de los trastornos debidos al consumo de alcohol: Guía para su uso en la atención primaria de salud (2.ª ed., WHO MSD MSB 01.6a). Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/publications/i/item/WHO-MSD-MSB-01.6a>

Organización Mundial de la Salud. (2024). Alcohol. <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/alcohol>

Ramírez, Y., Canto, F., Carnalla, M., Colchero, M. A., Reynales, L. M., Barrientos, T., & López, N. (2023). Patrones de consumo de alcohol en adolescentes y adultos mexicanos: Ensanut Continua 2022. *Salud Pública de México*, 65(Supl. 1), S75–S83. <https://doi.org/10.21149/14817>

Robledo, A. Z. (2023). La Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2022. *Salud Pública de México*, 65(supl. 1), S1-S4. <https://doi.org/10.21149/15087>

Silva, F. C. S., & Poches, D. K. P. (2023). Factores de riesgo asociados a la agresividad en adolescentes: diferenciación por sexo. *Psychologia*, 17(1), 43-55. <https://doi.org/10.21500/19002386.6245>

Sontate, K. V., Kamaluddin, M. R., Mohamed, I. N., Pakri, R., Shaikh, M. F., Haziq, H., y Jaya, K. (2021). Alcohol, agresión y violencia: de la salud pública a la neurociencia. *Frontiers in Psychology*, 12, 699726. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.699726>

Tamara, C., & Esly S. M. C. T. (2025). Consumo de alcohol y agresividad en estudiantes de una institución educativa pública de Huaraz, 2025. Universidad César Vallejo. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/169720/Chilca_TESM_Santos_SAE-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Vegas, M. I., Mateos, M., De la Fuente, R., Pineda, P. J. & Sebastián, C. (2024). Relación entre consumo de sustancias y agresividad, problemas académicos, familiares y conductuales en adolescentes españoles. *Health and Addictions/Salud y Drogas*, 24(2), 27-46.

World Health Organization. (2023). Global status report on alcohol and health 2023. World Health Organization.

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons 